

La enseñanza de la lectura desde una perspectiva sociocultural en la Nueva Escuela Mexicana

The teaching of reading from a sociocultural perspective in the New Mexican school

David Molina Acevedo**Rosa Elena Durán González****Maritza Librada Cáceres Mesa**

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7682-8969><https://orcid.org/0000-0001-8121-5019><https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>**Correo electrónico(s):**

mo114679@uaeh.edu.mx

rosa_elena@uaeh.edu.mx

maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

Recibido: 07 de abril de 2025

Revisado: 05 de mayo de 2025

Aceptado: 02 de junio de 2025

RESUMEN: El artículo presenta una revisión sistemática del conocimiento generado en los últimos años relacionado con la enseñanza de la lectura para construir el estado del conocimiento del proyecto de investigación “La enseñanza de la lectura en primero y segundo grado de primaria: Pachuca de Soto, ciclo escolar 2024 – 2025”. El objetivo analizar el proceso de enseñanza de la lectura y comprender cómo influyen los conocimientos y el contexto sociocultural de los estudiantes. Se emplea una metodología mixta que refleja procesos de socialización del lenguaje escrito desde una visión ontológica de la realidad lectora en el marco de la Nueva Escuela Mexicana.

Palabras clave: Enseñanza de la lectura; Procesos de socialización; Estudiantes; Contexto social

ABSTRACT: The article presents a systematic review of the knowledge generated in recent years related to the teaching of reading to build the state of knowledge of the research project “The teaching of reading in first and second grade of elementary school: Pachuca de Soto, School Year 2024 - 2025”. The objective is to analyze the process of teaching reading and to understand how students' knowledge and socio-cultural context influence it. The study employs a mixed methodology that reflects the processes of socialization of written language from an ontological vision of the students' reading reality. Within the framework of the New Mexican School.

Keywords: Teaching of reading; Socialization process; Students; Social context

Introducción

De acuerdo con la Ley General de Educación en el (Diario Oficial de la Federación (DOF), 2019) la Nueva Escuela Mexicana es un modelo educativo que busca formar ciudadanos críticos, solidarios y responsables con una conciencia social para lograr un desarrollo más equitativo del país.

Los principales objetivos de la Nueva Escuela Mexicana NEM, son garantizar el desarrollo integral de los estudiantes, reorientar el Sistema Educativo Nacional, fomentar la corresponsabilidad educativa y promover transformaciones sociales dentro y fuera de la escuela. Su objetivo es formar personas autónomas, con sentido humano y crítico, capaces de construir su futuro en sociedad mediante el diálogo, la valoración personal, la adquisición de valores éticos y democráticos, y la integración comunitaria para la transformación social.

Para lograr estos objetivos, las materias de matemáticas, español y ciencias, se asignaron a campos formativos relacionados con lenguajes, saberes y pensamiento científico, ética, naturaleza y sociedades, y de lo humano y lo comunitario, con el fin de que los estudiantes reciban una educación no solo académica, sino también social, emocional y ética, y sean conscientes de su realidad social y logren transformarla (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), 2023).

El enfoque de estos campos formativos se centra en integrar los conocimientos de diferentes áreas para comprender mejor la realidad teniendo en cuenta las problemáticas de los estudiantes en su comunidad. Las metodologías de la enseñanza sugeridas son el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje basado en proyectos.

Teniendo en cuenta las características y objetivos de la nueva escuela mexicana se puede observar la estrecha relación que existe entre esta y el paradigma sociocultural de la educación. Según Hernández (1998), el aprendizaje está relacionado con aspectos sociales y culturales, y los procesos de desarrollo están ligados a interacciones sociales en la transmisión de la cultura a través de otros adultos o pares por medio del lenguaje.

Desde este enfoque, el objetivo es promover el desarrollo sociocultural y cognitivo a través de la colaboración e interacción con los demás, donde el docente influye en los estudiantes mediante instrumentos culturales que permean su sistema de creencias y valores. En este enfoque, se destaca la interacción social y el lenguaje como elementos fundamentales para el desarrollo del estudiante.

La enseñanza de la lectura está relacionada tanto con los lenguajes oral y escrito, la comunicación en esta etapa debe aprenderse de forma gradual, lúdica, artística y a través de la indagación, para desarrollar habilidades de comunicación y un pensamiento crítico. Se caracteriza por proporcionar oportunidades intencionadas y espontáneas para que los estudiantes integren diversos lenguajes y situaciones de juego y aprendizaje, fomentando la creatividad, la libre expresión y la participación

en actividades comunicativas con el lenguaje escrito, aun cuando no dominen completamente la escritura alfabética (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2024).

Los enfoques pedagógicos centrados en problemas y proyectos tienen como objetivo de que el aprendizaje sea activo y que esté estrechamente relacionado con la vida cotidiana de los estudiantes y su cultura teniendo al lenguaje como herramienta principal para su desarrollo.

La teoría de Vygotsky forma parte de las bases del paradigma sociocultural por lo que es importante reconocer los puntos de interacción entre esta y la Nueva Escuela Mexicana en lo que respecta a la enseñanza de la lectura, en la que los estudiantes desempeñan un papel vital para el desarrollo de habilidades cognitivas que les permiten interiorizar la cultura mediante el lenguaje como herramienta comunicativa. El lenguaje es fundamental para el desarrollo cognitivo, ya que conecta el mundo sociocultural con el funcionamiento mental del estudiante. El lenguaje, tanto el habla externa como la interna, juegan un papel crucial en el aprendizaje de la lectura, ya que el habla externa facilita la comunicación y el aprendizaje social, mientras que el habla interna permite la reflexión y el pensamiento abstracto Vygotsky (2007).

Desde esta perspectiva, los docentes deben estar preparados para adaptar sus estrategias pedagógicas a las cambiantes demandas del entorno educativo y tener en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes. Los docentes son vistos como agentes clave en este proceso, ya que deben ser conscientes de las necesidades individuales de sus estudiantes y del contexto sociocultural en el que se desarrolla el aprendizaje.

Desarrollo

Se han generado una amplia gama de investigaciones sobre la lectura desde diferentes disciplinas para explicar los cambios en las concepciones, prácticas y formas de abordar la lectura. La revisión de los documentos destaca que la enseñanza de la lectura es una habilidad adquirida en la escuela, por lo que ha sido estudiada en dicho contexto. Sin embargo, en los últimos años se han tenido en cuenta el contexto familiar y social como espacios que influyen en la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, ya que es allí donde el alumno tiene sus primeras experiencias con la lectura, en este sentido, el término que proponen es de literacidad, un concepto adoptado en la NEM para caracterizar el nuevo enfoque educativo. La revisión muestra que la comunidad científica se inclina por los aspectos pedagógicos, psicológicos, históricos y sociales con la finalidad de comprender las dificultades de la lectura y dar respuesta a interrogantes como: ¿cómo enseñan los docentes

desde su formación, experiencia y práctica educativa?, ¿cuáles son los factores necesarios para que se logre la lectura?, ¿cómo se ha enseñado la lectura en contextos específicos como zonas marginadas o ambientes económicos desarrollados?, ¿cuáles han sido los enfoques, métodos, teorías o paradigmas de la educación que se han aplicado en la enseñanza de la lectura?

Con respecto a la metodología, se observó que la mayoría de las investigaciones revisadas se alinea con el paradigma cualitativo, con enfoque etnográfico, con estrategia de análisis discursivo, la investigación-acción y trabajo documental. Los instrumentos para la recogida de información fueron la observación, las entrevistas en profundidad, el diario de campo, los grupos focales y los estudios de casos. Cabe señalar que las investigaciones que utilizaron instrumentos estandarizados lo hicieron con el fin de evaluar la lectura para medir el desarrollo de las habilidades de los estudiantes, así como la eficiencia de las estrategias e instrumentos para mejorar la lectura. Por otra parte, lo frecuente en las investigaciones fue que no se mostró interés por la concepción de los alumnos y los docentes sobre la lectura; se concentraron más en describir procesos y habilidades.

En el contexto formal de la educación se recomienda que los docentes reconozcan los aspectos fundamentales para la enseñanza de la lectura, como la fluidez, el vocabulario, la comprensión lectora, la conciencia fonémica y la enseñanza fonética, con la finalidad de generar estrategias de lectura que formen a los estudiantes para desenvolverse en una vida social y académica que cada día exige de habilidades para discriminar información en una lectura profunda de los textos y crítica del contenido, ya que el ambiente lector se ha mudado a contextos digitales donde la fiabilidad y veracidad de la información debe ser corroborada (Stole, 2020).

En la investigación “La lectura en la primera infancia”, de Ramírez y Castro (2013), se hace referencia a la importancia de promover la lectura en edades tempranas, ya que es en esta etapa cuando el lenguaje comienza a permear la vida de las personas. En este trabajo se expone que la lectura trasciende la simple decodificación para convertirse en un fenómeno que permite a los seres humanos encontrar sentido a los textos. El objetivo de la investigación es observar cómo se dan las interacciones entre niños, adultos y textos, se pone énfasis en la importancia de los docentes y cuidadores en el proceso de mediación lectora. La investigación se fundamenta en la teoría de Vygotsky quien conceptualiza la lectura como un acto de construcción de significados y resignificación de experiencias. Se expone que en la lectura no solo se desarrollan habilidades lingüísticas, sino que también se fomenta el desarrollo emocional y cognitivo en un proceso de comunicación en un contexto sociohistórico. Los resultados y hallazgos de la investigación

exponen que la lectura en la primera infancia permite construir nuevos conocimientos a partir del habla interna, siempre y cuando estos sean significativos para el lector. También se menciona que la interacción con los textos mediada por los adultos promueve el deseo de leer e incentiva la comprensión profunda de esta. Para Ramírez y Castro (2013), la lectura es:

Una instancia que prosigue la inmersión del sujeto en un mundo simbólico que en algún momento empieza a ser dominado por la palabra, dando origen a una nueva manera de relacionarse y comprender el entorno, lo cual aparece como un reflejo de los hechos históricos y culturales que traen consigo los adultos o pares que acompañan el encuentro y significación de la realidad (p. 9)

Entender cómo se enseña la lectura permite crear políticas educativas y sociales que respondan a las problemáticas relacionadas con el bajo nivel de desarrollo lector. Según el (National Institute for Literacy (NIL), 2022) existen problemas relacionados con la enseñanza como, por ejemplo: Inicio prematuro en la enseñanza, desactualización y resistencia a cambios en la práctica docente, falta de formación inicial y continua, presión social para iniciar la enseñanza temprana, ausencia de consensos sobre prerrequisitos para la lectura, Brecha entre la investigación y la práctica educativa, materiales y métodos no adecuados para el nivel lector, Insuficiente planificación y evaluación del proceso lector, desconocimiento y poca aplicación de habilidades lingüísticas clave.

Además, no se tienen en cuenta los saberes previos de los estudiantes. Estas observaciones son el resultado de una revisión por la NIL (2022), de más de 100.000 estudios con un procedimiento de selección cuidadosamente desarrollado que consideró la alta calidad de los estudios, la efectividad del enfoque de enseñanza, su aplicación a grandes poblaciones de estudiantes y el abordaje de una o más habilidades lectoras, con la finalidad de identificar habilidades y metodologías clave, fundamentales para el logro en la lectura. Si bien las causas relacionadas con la enseñanza de la lectura son diversas el enfoque social pone énfasis en abordar el objeto de estudio como un fenómeno complejo que requiere de un análisis minucioso que ayude a mejorar la enseñanza desde una perspectiva social que destaca la lectura como una herramienta transversal para el desarrollo cognitivo de los estudiantes, desarrollo social, económico y cultural de las personas y el bienestar de la sociedad en su conjunto.

Según Guevara *et al.* (2007), (Puñales *et al.*, 2017), Castedo (2019) y García y Aguilera (2020), los docentes deben contar con habilidades para adaptar el plan de estudios, manejar las habilidades socioemocionales, utilizar la tecnología educativa y fomentar la participación activa de los

alumnos. Según Tardif (2004), se trata de saberes necesarios que el docente va adquiriendo a lo largo de su trayectoria profesional en los contextos personal, social y profesional. En la investigación de García y Aguilera (2020), se analizan las habilidades o competencias docentes en la enseñanza de la lectura desde la perspectiva de los docentes de educación infantil y primaria, utilizando como referente las dimensiones de los saberes de Delors (1996), relacionadas con el saber, el saber hacer, el saber estar y el saber ser. Este estudio exploratorio y descriptivo, se basó en las respuestas de 56 docentes, que revelaron que, aunque los docentes valoran positivamente la importancia de estas habilidades, perciben un nivel insuficiente de preparación, especialmente en el conocimiento y las habilidades específicas relacionadas con el desarrollo lector y sus dificultades. Además, se destaca una insatisfacción generalizada con la formación inicial en este ámbito y una demanda de programas formativos más específicos, prácticos y actualizados. La investigación propone nuevas líneas de estudio para profundizar en la mejora de la formación docente y fortalecer las competencias necesarias para la enseñanza efectiva de la lectura.

A continuación, se exponen los conceptos fundamentales para enseñar a leer según la guía: “La lectura es lo primero. Los pilares fundamentales para enseñar a leer, basados en evidencia” que tiene como objetivo guiar a los docentes, padres y legisladores para que identifiquen habilidades y metodologías clave para enseñar a leer con éxito a los estudiantes. Para lograr este propósito se revisaron investigaciones sobre la enseñanza de la lectura desde preescolar o kínder hasta tercer grado de primaria, lo que permitió identificar cinco áreas de enseñanza de la lectura. El texto ofrece pruebas de métodos y estrategias que han dado buenos resultados para enseñar a leer, lo que permite considerar aspectos clave en el proceso de enseñanza para que así el docente cuente con referentes que hayan funcionado bien y hayan mejorado el proceso lector de los estudiantes. Las áreas son la conciencia fonémica, la enseñanza fonética, la fluidez, el vocabulario y la comprensión lectora.

Esta guía está dirigida no solo a docentes, sino también a la comunidad educativa que está interesada en mejorar el proceso de lectura, el primer pilar fundamental para enseñar a leer. La conciencia fonémica se define como la capacidad de identificar, manipular y pensar los sonidos individuales de las palabras habladas. El objetivo es que los niños reconozcan el lenguaje oral antes de comenzar a manejar el lenguaje escrito, donde las palabras son compuestas por sonidos elementales (fonemas). Es importante destacar que no se deben confundir la conciencia fonémica y la enseñanza fonética, ya que no son lo mismo. En concreto, conciencia fonémica es la capacidad de escuchar, identificar y manipular sonidos individuales (fonemas) en palabras habladas (lenguaje

oral). La enseñanza fonética por su parte, se centra en comprender que existe una relación directa entre fonema y grafema, es decir, las letras que representan los sonidos del lenguaje escrito. Para que los niños trabajen la enseñanza fonética, deben haber adquirido primero la conciencia fonémica. Una de las razones es que los niños que no puedan escuchar y manipular los fonemas de las palabras habladas tendrán dificultades para identificar la relación entre fonema y grafema en las palabras escritas.

Enseñar la conciencia fonémica mejora la capacidad de los niños para aprender a leer palabras. También mejora la comprensión lectora, principalmente a través de su influencia en el reconocimiento de las palabras, lo que permite una lectura más fluida y una mayor concentración en el significado de las palabras. Otro beneficio de enseñar la conciencia fonémica es que ayuda a los niños a aprender a escribir especialmente a segmentar las palabras. Se recomienda enseñar la conciencia fonémica junto con los nombres y las formas de las letras si los niños no los conocen. Es importante reconocer que la conciencia fonémica es la base o antecedente para enseñar de forma eficiente la lectura y el reconocimiento de las palabras. Desde el lenguaje oral, en particular este aspecto ofrece una perspectiva más concreta de cómo se enseña a leer con estrategias ya probadas.

El siguiente pilar para la enseñanza de la lectura es la enseñanza fonémica, es decir, la enseñanza de las relaciones entre letras (grafemas) y los sonidos (fonemas), con el objetivo de que los estudiantes aprendan a usar estas relaciones para leer y escribir palabras. El objetivo de enseñar la fonética es apoyar a los alumnos para que aprendan y utilicen el principio alfabético y entiendan que existen relaciones sistemáticas y predecibles entre las letras escritas y los sonidos hablados. Conocer estas relaciones ayuda a los alumnos a reconocer palabras familiares de forma precisa y automática y decodificar palabras nuevas. El NIL (2022) afirma que la fonética es una estrategia que facilita a los alumnos a usar un sistema eficiente para recordar cómo se leen las palabras. Según los autores del texto, la enseñanza de la fonética debe ser sistemática y explícita, y se recomienda la elaboración de una secuencia didáctica que permita mostrar de forma cuidadosa las relaciones entre grafema y fonema. Esta actividad se sugiere aplicar a tercer grado en kínder o preescolar y primer grado de educación primaria, ya que es cuando se comienza a utilizar las palabras de forma más regular.

Se hacen recomendaciones puntuales sobre una enseñanza sistemática de la fonética, esto para generar un aprendizaje más eficiente resaltando las relaciones entre letras y sonidos en una secuencia clara y definida incluyendo las principales relaciones entre grafema y fonema de

consonantes y vocales lo que facilitará a los alumnos la decodificación de las palabras aprendidas y en proceso de aprendizaje. Se recomienda que de forma simultánea se enseñe a los alumnos el alfabeto, se les haga escuchar historias y textos informativos que se lean en voz alta. También se recomienda escribir cartas, palabras, mensajes e historias y leerlos en voz baja. Este proceso facilita el reconocimiento de palabras, la escritura y la comprensión lectora.

El tercer pilar del texto hace referencia a la fluidez y su importancia en la enseñanza de la lectura, el concepto está alineado con la capacidad de leer el texto con precisión y rapidez. La fluidez permite a los alumnos reconocer y comprender las palabras, y les permite concentrarse más en el significado de las palabras que en la decodificación. Los lectores fluidos pueden enfocarse en el significado del texto, logrando establecer conexiones entre las ideas presentes en él y sus conocimientos, ya que logran reconocer las palabras y darles sentido al mismo tiempo. Se muestra también una relación directa entre la fluidez y la comprensión lectora: a mayor fluidez, mayor comprensión lectora, y viceversa. En relación con esto, se proponen actividades de lectura en voz alta repetida, y supervisada, denominada lectura repetida, y se recomienda la lectura en voz baja practicada por los estudiantes por su cuenta.

La fluidez se consigue a través de la lectura abundante, lo que permite mayor precisión y rapidez. Los lectores fluidos se centran más en la comprensión del texto que en la decodificación. A mayor fluidez, mayor expresividad al momento de leer en voz alta, poniendo énfasis en el tono de voz, con pausas en los puntos y comas, modulando la voz y transmitiendo emociones. El nivel de emoción que expresa un lector fluido es mayor. Las investigaciones científicas destacan dos enfoques principales para enseñar la fluidez: el primero consiste en practicar la lectura oral en voz alta repetida y supervisada (lectura repetida) y el segundo consiste en leer de forma silenciosa e independiente. Se anima a los estudiantes a leer de forma prolongada por su cuenta. Los docentes que aplican estas estrategias con los alumnos comentan que los lectores, que practican la lectura en voz alta, son supervisados y retroalimentados, y se convierten en mejores lectores. También la lectura en voz alta incrementa el reconocimiento de palabras, la velocidad lectora y la precisión.

El cuarto pilar habla del vocabulario en la etapa de alfabetización, el cual se nutre a través de la interacción de los niños con adultos con mayor bagaje cultural que cuentan con más vocabulario, el vocabulario permite una comunicación más efectiva, no se limita al lenguaje escrito, sino que comienza con el lenguaje oral. Los investigadores del Instituto Nacional de Alfabetización hacen referencia a cuatro tipos de vocabulario. El primero se utiliza para conocer y comprender las

palabras que se escuchan y se denomina vocabulario auditivo. El segundo es el vocabulario hablado relacionado con las palabras que se utilizan al momento de hablar. El vocabulario de lectura está relacionado con las palabras necesarias para comprender lo que se lee. Por último, está el vocabulario escrito, que son las palabras utilizadas para escribir.

El aprendizaje de la lectura se produce de forma indirecta a través de experiencias cotidianas con el lenguaje oral y escrito, lo cual está estrechamente relacionado con la teoría sociocultural de Vygotsky y su concepto de habla externa, que se produce al interactuar con el entorno social, familia, amigos y comunidad. Una de las formas de aprender nuevo vocabulario es a través de la comunicación diaria a través del lenguaje oral lo que refuerza la hipótesis de Vygotsky de que, a mayor interacción con el medio social, mayor aprendizaje.

En este caso los niños adquieren nuevo vocabulario al hablar e interactuar y escuchar a otras personas en especial adultos. Otra manera de adquirir nuevo vocabulario es cuando los adultos leen en voz alta, lo que le permite aprender el significado de las palabras a través de las pausas en la lectura para explicar el significado. Los niños también adquieren nuevo vocabulario por su cuenta, mediante la lectura prolongada y la creación de asociaciones de ideas, conceptos y definiciones.

También se habla del aprendizaje de vocabulario directo, aquí el docente utiliza estrategias para aprender nuevas palabras con mayor nivel de comprensión, palabras más difíciles, conceptos relacionados con áreas específicas como las matemáticas, la ética, la física, la biología, y vocabulario que no utilizan en su vida diaria. El manejo de este vocabulario se da en el contexto escolar, pero su utilización trasciende este contexto escolar y llega al ámbito familiar y social. Se recomienda leer primero un texto más complejo, revisar y crear una lista de palabras que sean nuevas o difíciles, ya que permite una mayor comprensión del texto. Las estrategias que se sugieren son utilizar el diccionario y exponerse repetidamente a las palabras. Si bien el modelo lector dentro del aula es el docente, en el contexto social se recomienda que aquellos buenos lectores en el hogar practiquen la lectura en voz alta en casa para que los niños estén más en contacto con el lenguaje oral y escrito.

El último pilar propuesto por los investigadores está relacionado con la comprensión lectora. El objetivo de la lectura es comprender lo que se lee, y es activa. Es importante que el docente proporcione estrategias de comprensión para que los alumnos puedan comprender lo que leen. Estas pueden ser explicadas mediante el aprendizaje cooperativo. Algunas de estas son hacer

preguntas del texto para guiar y supervisar el aprendizaje, así como crear organizadores gráficos y semánticos, lo que puede ayudar a comprender conceptos y cómo se relacionan entre sí. Otra estrategia es hacer preguntas mientras se lee para reforzar y responder a las dudas con respecto al texto. Reconocer la forma y estructura del texto permite crear escenarios, crear eventos y organizar el pensamiento en relación con el tema o la historia.

Comprender es el objetivo final de la lectura, para lograrlo se requiere de un proceso complejo, como ya se ha observado. De acuerdo con las evidencias los cinco pilares, son la base para enseñar la lectura, sin olvidar que se trata de un proceso sistemático, que requiere de muchas horas de trabajo por parte de los docentes, alumnos y padres o tutores en general. A más exposición mayor es la interacción con los textos mayor comprensión del mundo.

La revisión del estado del conocimiento en relación con la enseñanza de la lectura muestra una variedad de enfoques y objetos de estudio para comprender cómo se da y qué factores intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dentro de los artículos más significativos destacan en primer lugar los de carácter descriptivo. Estos artículos buscan explicar cómo se ha enseñado la lectura desde las teorías empleadas, entre las que destaca el constructivismo, el socio constructivismo, el Innatismo, el conductismo, el psicolingüismo y maduracionismo.

Esto se recoge en el artículo de investigación titulado “Las teorías sobre la enseñanza de la lectura desde una perspectiva sociohistórica” de (Suárez *et al.*, 2014) cuyo objetivo es identificar cómo los docentes se alinean a tal o cual teoría a través de su práctica pedagógica. La investigación muestra que los docentes conocen de las teorías y aplican en cierta medida los enfoques de cada una, pero no solo se basan en eso para enseñar, sino también en creencias, experiencia, su inteligencia y creatividad.

Conclusiones

La lectura desde la perspectiva de los investigadores permite comprender su papel en México y América Latina, así como observar sus funciones y aplicaciones en los contextos formal e informal desde los distintos enfoques teóricos, metodológicos y curriculares, que buscan dar respuesta a necesidades específicas como lo es la alfabetización, la comunicación, la comprensión, la socialización y la adquisición de conocimiento.

Sin lugar a dudas, la lectura desde una perspectiva activa transforma significativamente a los estudiantes, ya que reestructura su pensamiento a la hora de interactuar con los textos, y favorece

su desarrollo personal, académico y emocional. La lectura es una actividad esencial que no solo nutre el intelecto y la creatividad, sino que también tiene un impacto positivo en la salud mental y emocional de las personas.

Las interpretaciones y conceptos de la lectura permiten caracterizarla y definirla. La revisión de artículos de investigación, congresos, informes y tesis muestra cómo se entiende e interpreta la lectura, en México, teniendo en cuenta su evolución. Las fuentes fueron seleccionadas con el fin de mostrar la percepción e interpretación de la lectura, con el objetivo de tener unas bases conceptuales con las que abordar el campo de estudio con los docentes de primaria.

Finalmente, los hallazgos se relacionan con el hecho de que la lectura está condicionada por las características de los alumnos y las prácticas de los docentes. Se concluye, que la lectura es una práctica social que se traslada a la realidad de las escuelas, sin embargo, los estudios siguen una tradición orientada a investigar la producción del conocimiento y no a describirla desde una perspectiva sociocultural.

En las sociedades contemporáneas, la lectura se enseña para preparar a las personas y que puedan enfrentarse a un mundo cambiante, lleno de tecnologías y comunicaciones. En este contexto, es importante destacar la infodemia en internet, donde es fácil perderse. Para evitarlo, es fundamental que el profesorado y las familias trabajen de forma coordinada para crear bases sólidas de lectura. Estas bases permitirán reconocer y manejar los textos lo que lleva a una mejor comprensión lectora. Para ello, se pueden utilizar estrategias de inferencia, predicción, lectura crítica, lectura en voz alta, lectura en libros de papel y habilidades de manejo de información, con las que se puede discriminar la información falsa o irrelevante de la relevante.

Referencias bibliográficas

- Castedo, M. (2019). *Alfabetización inicial: teorías, investigaciones y prácticas de enseñanza. Un campo de complejas interrelaciones*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu). (2023). *Los campos formativos para comprender y transformar nuestra realidad*. MEJOREDU.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO Santillana.

- Diario Oficial de la Federación (DOF). (2019). Ley general de Educación. Nueva Ley publicada en el *Diario Oficial de la Federación el 30 de septiembre de 2019*. Diario Oficial de la Federación.
- García, A. S., Aguilera, R. M. (2020). La competencia docente en la enseñanza de la lectura y su formación desde la perspectiva del profesorado de Infantil y Primaria. *Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación*. Universidad Oberta de Catalunya.
- Guevara, Y., López, A., Gustavo, G., Delgado, U., Hermosillo, Á., y Rugerio, J. P. (2007). Reading skills among first-graders from low socio-cultural levels. *Researchgate*, 1-14.
- Hernández Rojas, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. Paidós.
- National Institute for Literacy NIL. (2022). *Los pilares fundamentales para enseñar a leer, basados en evidencia. La lectura es lo primero*. USA: National Institute for Literacy (NIL).
- Puñales, Á. L., Fundora, M. C., y Torres, E. C. (2017). *La enseñanza de la Lectoescritura en la Educación Primaria: reflexiones desde las dificultades de aprendizaje*. Atenas.
- Ramírez, N. C., y De Castro, D. D. (2013). La lectura en la primera infancia. *Grafías Disciplinarias de la UCP*, 7-21, Pereira-Colombia.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2024). *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria*. Dirección General de Desarrollo Curricular de la Secretaría de Educación Pública.
- Stole, H. (2020). *Lectura en papel vs lectura en pantalla*. UNESCO.
- Suárez, N., Rodríguez, C., O'Shanahan, I., y Jiménez, J. (2014). ¿A qué teorías sobre el aprendizaje de la lectura se atribuyen los profesores que enseñan a leer con diferente Metodología? *European Journal of Investigation in Health*, 55-65.
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.
- Vygotsky, L. (2007). *Pensamiento y habla*. Colihue Clásica.